



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario

**CELEBREMOS EN CASA Y EN FAMILIA
SEMANA DE ORACIÓN POR LA
UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
18 al 25 de enero de 2021**



Permanezcan en mi amor y dan fruto en abundancia
(Evangelio de Juan 15, 5-9)

EUCARISTIA Y REFLEXION DIARIA

CELEBRACIONES DIARIAS DE LA EUCARISTÍA

Formularios para las misas: Durante estos días se pueden usar los formularios de Misas "Por la Unidad de los Cristianos", (Misal Romano 3ª ed. Típica para México pp. 1120-1122), con el Prefacio de la Unidad cualquiera de los días no impedido por fiesta o solemnidad. El Domingo III Tiempo Ordinario se celebra el "Domingo de la Palabra de Dios" con oraciones y lecturas propias.

A las lecturas propias de día: se adjunta una breve reflexión en de acuerdo a la temática de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, compartida por la Arquidiócesis de Santiago de Compostela, España y la Comunidad de las Hermanas de Grandchamp.

Para la Oración de los fieles de adjunta cada día una petición por las diversas iglesias y comunidades cristianas

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias para este 2021 y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos de Vaticano, se incluyen cada día, para la reflexión personal o familiar.

1º día del Octavario. Lunes 18 de Enero 2021

Lecturas litúrgicas:

Hb 5, 1-10. *A pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer*

Mc 2, 18-22. *El novio está con ellos*

Reflexión:

Cristo, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer y en su angustia fue escuchado por el Padre; en su vida, es constante su oración al Padre. También ahora Jesús, el Novio de la humanidad redimida, a la diestra del Padre, sigue intercediendo por nosotros.

Hoy iniciamos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos con el Lema: *“Permanezcan en mi amor y dan fruto en abundancia”*; del texto del Evangelio de Juan 15, 1-17, concluye así: *“...los elegí a ustedes. Y os he destinado para que os pongáis en camino y deis fruto abundante y duradero. Así, el Padre os dará todo lo que le pidáis en mi nombre. Lo que yo os mando es que os améis los unos a los otros”*. Oración y amor, son camino fundamental para alcanzar la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles:

- *Que el Espíritu Santo nos haga vivir y sufrir con la Iglesia las heridas causadas por las divisiones, Roguemos al Señor.*

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico para este 2021

Génesis 12, 1-4: La llamada de Abraham

Juan 1, 35-5: La llamada de los primeros discípulos

El comienzo de este itinerario es un encuentro entre el ser humano y Dios, entre la criatura y el Creador, entre el tiempo y la eternidad. Abraham escuchó la llamada: *“Ve a la tierra que te mostraré”*. Al igual que Abraham, estamos llamados a dejar lo que nos es familiar e ir al lugar que Dios nos ha preparado en lo más profundo de nuestro corazón. En el camino, nos transformamos más y más en nosotros mismos, en las personas que Dios ha deseado que seamos desde el

principio. Y al seguir la llamada que Dios nos hace, nos convertimos en una bendición para nuestros seres queridos, para aquellos que están a nuestro lado y para nuestro mundo.

El amor de Dios nos busca. Dios se hizo humano en Jesús, en quien encontramos la mirada de Dios. En nuestras vidas, como en el Evangelio de Juan, la llamada de Dios se escucha de diferentes formas. Acariciados por su amor nos ponemos en marcha. Y este encuentro nos lleva por sendas de transformación, en la que avanzamos bajo el resplandor de ese comienzo de amor que siempre se renueva.

Un día llegaste a comprender que, sin darte cuenta de ello, ya estaba inscrito en lo más profundo de tu ser un "sí" al Señor. Y fue así como te decidiste a seguir los pasos de Cristo... En el silencio de la presencia del Señor, le escuchaste decir: "Ven, sígueme; te daré un lugar para el descanso de tu corazón". (Las fuentes de Taizé 2000, p.52)

Oración

Jesucristo, Tú nos buscas, deseas ofrecernos tu amistad y llevarnos a una vida cada vez más plena. Danos la confianza para responder a tu llamada, para que nos dejemos transformar y nos convirtamos en testigos de tu ternura para el mundo.

2º día del Octavario. Martes 19 ENERO 2021

Lecturas litúrgicas

Hb 6, 10-20. *La esperanza que se nos ha ofrecido es para nosotros como un ancla segura y fuerte*

Mc 2, 23-28. *El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado.*

Reflexión:

De la Carta a los Hebreos: “Deseamos que cada uno de vosotros demuestre el mismo empeño hasta el final, para que se cumpla vuestra esperanza..., que es para nosotros como un ancla del alma”.

La Palabra proclamada nos ofrece el fundamento de la esperanza cristiana: es el mismo Dios que se “compromete bajo juramento” cumplir las promesas de salvación, señala su realización inicial en Abrahán y, en la plenitud de los tiempos, en Cristo Jesús. Ante las dudas y pesimismos, pide que “cobremos ánimos y fuerza los que buscamos refugio en él, agarrándonos a la esperanza que se nos ha ofrecido”.

También la vivencia y la promoción de la unidad de la Iglesia es un don, que recibimos en el Bautismo, y el restablecimiento de su unidad visible, afectada por el pecado, es tarea de todos los cristianos porque “tiene su fundamento en el mandato de nuestro Señor, que el anochecer de su muerte rogó: *que todos sean uno*” (Vaticano II, UR 2).

Oración de los fieles:

- *Que el amor de Cristo nos lleve al acercamiento, el diálogo y la comprensión fraterna con los cristianos de otras Iglesias evangélicas presentes entre nosotros. Roguemos al Señor*

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico para este 2021

Efesios 3, 14-21 Que Cristo habite en nuestros corazones.

Lucas 2, 41-52 María guardaba todas estas cosas en su corazón

El encuentro con Jesús da lugar al deseo de estar en Él y permanecer en Él: es el tiempo en el que el fruto madura. Siendo como nosotros, plenamente humano, Jesús creció y maduró. Vivió una vida simple, arraigada en las prácticas de su fe judía. En esta vida oculta en Nazaret, donde aparentemente no sucede nada extraordinario, era el Padre quien lo alimentaba. María contempló las acciones de Dios en su vida y en la de su hijo. Ella atesoraba todas estas cosas en su corazón. Así, poco a poco, ella abrazó el misterio de Jesús.

También nosotros necesitamos un largo período de maduración, toda una vida, para sumergirnos en la profundidad del amor de Cristo, para dejar que él permanezca en nosotros y para que nosotros podamos permanecer en él. Sin que sepamos cómo, el Espíritu hace que Cristo habite en nuestros corazones. Y es a través de la oración, de la escucha de la Palabra, del compartir con otros y poner en práctica lo que hemos entendido, cómo nuestra interioridad se fortalece.

Si dejamos que Cristo descienda a las profundidades de nuestro ser... Él penetrará en la mente y en el corazón, alcanzará nuestra carne hasta nuestro ser más íntimo, hasta que nosotros experimentemos algún día las profundidades de la misericordia. (Las fuentes de Taizé 2000, p.134)

Oración

Espíritu Santo, haz que recibamos en nuestros corazones la presencia de Cristo, y apreciarlo como un secreto de amor. Alimenta nuestra oración, ilumina nuestra lectura de las Escrituras, actúa a través de nosotros para que los frutos de tus dones puedan pacientemente crecer en nosotros.

3° día. Miércoles 20 Enero 2021 San Sebastián.

Lecturas litúrgicas

Hb 7, 1-3. 15-17. *Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.*

Mc 3, 1-6. *¿Está permitido en sábado salvarle la vida a un hombre?*

Reflexión:

Cristo es presentado como el único y definitivo mediador y salvador, al modelo de Melquisedec. Las antiguas mediaciones judías, su sacerdocio y la literalidad de la ley son puestos en función de la Salvación de la que Cristo es portador. Es eterna y anterior a la Ley, cuando el propio Melquisedec acepta la ofrenda ya de Abraham, padre en la fe. La salvación es expresada por Jesucristo como Mesías en el Evangelio. Él trae a los enfermos, cojos, ciegos y necesitados la salvación incluso física, pero mucho más allá con el perdón. La cortedad de miras farisaica, en su literalidad, ve una transgresión, pero Cristo lleva a plenitud el sábado y lo hará al octava día con su propia resurrección.

En nuestros esfuerzos por la auténtica fidelidad a Cristo, no nos separemos más sus seguidores, en las diversas confesiones, diferencias legalistas. Si en verdad invocamos todos al mismo Cristo, es la misma salvación y la misma resurrección en espíritu y carne al Octavo día. En la medida en que estemos más unidos a Él y seamos más fieles a Cristo, él nos acercará más a todos los que lo buscan. De lo contrario podríamos estarnos buscando a nosotros mismos y no a Cristo.

Oración de los fieles:

- *Para que Dios Padre nos reconcilie en la comunión de amor, y nos encamine a constituir un solo Cuerpo en Cristo. Roguemos al Señor*

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico para este 2021

Colosenses 3, 12-17 Vístete de compasión

Juan 13, 1-15; 34-35 "Amamos los unos a los otros como yo os he amado"

En la víspera de su muerte, Jesús se arrodilló para lavar los pies de sus discípulos. Sabía la dificultad de vivir juntos y la importancia del perdón y el servicio mutuo. "A menos que te lave", le dijo a Pedro, "no tienes nada que compartir conmigo".

Pedro aceptó que Jesús se pusiera a sus pies; fue lavado y tocado por la humildad y ternura de Cristo. Más tarde seguiría el ejemplo de Jesús y serviría a la comunidad de los fieles de la Iglesia primitiva.

Jesús desea que la vida y el amor fluyan a través de nosotros como la savia a través de la vid, para que las comunidades cristianas sean un solo cuerpo. Pero tanto hoy como en el pasado, no es fácil vivir juntos. A menudo nos enfrentamos a nuestras propias limitaciones. A veces no amamos lo suficiente a quienes están cerca de nosotros en la comunidad, la parroquia o la familia. Hay momentos en los que nuestras relaciones se rompen por completo. Cristo nos llama a revestirnos de compasión, y nos ofrece siempre nuevas oportunidades de comenzar. Tomar conciencia de que somos amados por Dios nos mueve a aceptarnos mutuamente con nuestras virtudes y defectos. Es entonces cuando reconocemos la presencia de Cristo en medio de nuestras vidas.

Desde tu pequeñez, ¿eres artífice de reconciliación en la comunión del amor, que es el Cuerpo de Cristo, su Iglesia? ¡Alégrate! Estás sostenido por la comunidad. Ya no estás solo, en todas las cosas avanzas junto con tus hermanos y hermanas. Con ellos, estás llamado a vivir la parábola de la comunidad. (Las fuentes de Taizé 2000, pp. 48-49)

Oración

Dios, Padre nuestro,
Tú nos revelas tu amor en Cristo y a través de nuestros hermanos y hermanas. Abre nuestros corazones para que podamos aceptarnos con nuestras diferencias y vivir reconciliados. Concédenos vivir unidos en un solo cuerpo, para que se manifieste el regalo de nuestra propia persona. Que juntos seamos un reflejo de Cristo vivo.

4º día. Jueves 21 ENERO 2021 **Santa Inés, virgen y mártir**

Lecturas litúrgicas

Hb 7, 25- 8,6. Ofreció sacrificios de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo

Mc 3, 7-12. Los espíritus inmundos gritaban: "Tú eres el Hijo de Dios", pero él les prohibía que lo diesen a conocer.

Reflexión:

Al igual que ayer con san Sebastián, santa Inés y los mártires de los orígenes nos unen a todos los cristianos más allá de las diferencias en la veneración de los santos con algunas iglesias y comunidades. Son los testigos de la fe. Las diversas persecuciones del siglo XX como el nacionalsocialismo, fascismo y comunismo afectaron por igual a todos los cristianos de las diversas confesiones en Europa.

El demonio destructor de la Segunda Guerra Mundial vio en los distintos cristianos comprometidos, como hace veinte siglos en Cristo, a su enemigo. Desde entonces las diversas confesiones cristianas en

Alemania, Europa del Este o Asia se unieron en el llamado "ecumenismo del martirio". Al tiempo también pedíamos unidos perdón por las flaquezas en esa lucha contra el espíritu negativo del tiempo. *Agnes, Inés*, nos recuerda la fuerza en la debilidad, la inocencia del Cordero. Es la fuerza de los cristianos en Cristo, el Testigo Fiel, el Hijo de Dios. Sabiendo negarnos a nosotros mismos encontraremos sentido a nuestra fe y caminaremos hacia la unidad como testigos del único Cristo contra los demonios de nuestro tiempo que esclavizan a nuestros contemporáneos o a nosotros mismos mirándonos a nosotros mismos y no a Él.

Oración de los fieles:

- *Por las Antiguas Iglesias de Oriente y las Iglesias Ortodoxas, para que, en diálogo fraterno, avancen en la unidad entre sí y con la Iglesia Católica.*

Roguemos al Señor

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico para este 2021

Romanos 8, 26-27 El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad.

Lucas 11, 1-4 Señor, enséñanos a orar

Dios ansía relacionarse con nosotros. Nos busca como buscaba a Adán, llamándolo en el jardín: "¿Dónde estás?" (Génesis 3, 9)

En Cristo, Dios vino a nuestro encuentro. Jesús vivió en oración, íntimamente unido a su Padre, mientras establecía relaciones de amistad con sus discípulos y con todos lo que encontraba. Les dio a conocer lo que era máspreciado para él: la relación de amor con su Padre, que es también nuestro Padre. Jesús y los discípulos, arraigados en la riqueza de su tradición judía, cantaron salmos juntos. En otras ocasiones, Jesús se retiraba para orar en soledad.

La oración puede ser individual o compartida con otros. Puede expresar asombro, queja, intercesión, acción de gracias o simple silencio. A veces el deseo de rezar está ahí, pero se tiene la sensación de no poder hacerlo. Dirigirse a Jesús y decirle “enséñame” puede allanar el camino. Nuestro mismo deseo, es ya oración.

Reunirse en un grupo nos ofrece apoyo. A través de himnos, palabras y silencio, se crea comunión. Si rezamos con cristianos de otras tradiciones, nos sorprenderá sentirnos unidos por un vínculo de amistad que proviene de Aquel que está más allá de toda división. Las formas pueden variar, pero es el mismo Espíritu quien nos une. En lo cotidiano de nuestra oración común, el amor de Jesús brota dentro de nosotros, no sabemos cómo. La oración común no nos exime de la oración personal. La una sostiene a la otra. Dedicemos un tiempo cada día para renovar nuestra intimidad personal con Jesucristo. (La regla de Taizé en francés e inglés, pp. 19 y 21)

Oración

Señor Jesús, toda tu vida fue oración, perfecta armonía con el Padre.

A través de tu Espíritu, enséñanos a orar según tu voluntad de amor. Que los fieles del mundo entero se unan en intercesión y alabanza y que venga tu reino de amor.

5° día. Viernes 22 ENERO 2021

San Vicente diácono, mártir

Lecturas litúrgicas

Hb 8, 6-13. *Es mediador de una alianza mejor.*

Mc 3, 13-19. *Fue llamando a los que él quiso y los hizo sus compañeros.*

Reflexión:

En la nueva alianza llevaremos su Ley en nuestros corazones y el Espíritu nos guiará desde dentro a todos. Así el nuevo pueblo de Dios se funda ya no en las doce tribus según la sangre sino sobre los doce fundamentos de los Apóstoles. La división en la Iglesia nos recuerda el pecado presente en este mundo junto con la gracia, nos recuerda no haber llegado aún a la meta en nuestra peregrinación, pero la elección y llamada de Dios y el don de su Espíritu sobre su Iglesia siguen presentes.

Oriente invoca a Andrés, Asia a Tomás, Occidente a Pedro, toda Europa busca al final del Camino a Santiago, y tantas iglesias de la reforma a Pablo, llegado después. Superando el escándalo de la cruz y las antiguas infidelidades, la antigua alianza, el Espíritu nos llenará el corazón con la alianza nueva que reunirá de nuevo a las doce tribus en un Pueblo nuevo.

Oración de los fieles:

- *Por el Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, y por otras Organizaciones ecuménicas, para que incrementen la búsqueda de unidad visible de la Iglesia. Roguemos al Señor*

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico para este 2021

*Deuteronomio 30, 11-20 La palabra de Dios está muy cerca de ti
Mateo 5, 1-12 Bienaventurados son Ustedes.*

La Palabra de Dios está muy cerca de nosotros. Es una bendición y una promesa de felicidad. Si abrimos nuestros corazones, Dios nos habla y pacientemente transforma lo que se está muriendo en nosotros. Elimina lo que impide el crecimiento de la vida real, así como el viñador poda la vid.

Meditar regularmente un texto bíblico, solo o en grupo, cambia nuestra perspectiva. Muchos cristianos rezan las Bienaventuranzas todos los días. Las Bienaventuranzas nos revelan una felicidad que está oculta en aquello que aún no se ha cumplido, una felicidad que permanece a pesar del sufrimiento: bienaventurados aquellos que, tocados por el Espíritu, ya no retienen sus lágrimas, sino que las dejan fluir y así reciben consuelo.

A medida que descubren la fuente oculta dentro de su paisaje interior, crece en ellos el hambre de justicia y la sed de comprometerse con otros por un mundo de paz. Estamos llamados constantemente a renovar nuestro compromiso con la vida a través de nuestros pensamientos y acciones. Hay momentos en los que ya disfrutamos, aquí y ahora, de la bendición que se cumplirá al final de los tiempos.

Ora y trabaja para que Dios reine.

Que durante toda la jornada la Palabra de Dios vivifique tu trabajo y tu descanso.

Mantén en todo el silencio interior para que puedas habitar en Cristo. Deja que el espíritu de las Bienaventuranzas colme tu vida: alegría, sencillez, misericordia. Estas palabras son recitadas diariamente por la Comunidad de las Hermanas de Grandchamp

Oración

Bendito seas, Dios Padre nuestro, por el don de tu palabra en la Sagrada Escritura.

Bendito seas por su poder transformador.

Ayúdanos a elegir la vida y guíanos con tu Espíritu, para que podamos experimentar la felicidad que tanto deseas compartir con nosotros.

6° día. Sábado 23 ENERO 2021
San Ildefonso, obispo

Lecturas litúrgicas

Hb 9, 2-3.11-14. *Usando su propia sangre ha entrado en el santuario una vez para siempre.*

Mc 3, 20-21. *Su familia decía que no estaba en sus cabales.*

Reflexión:

Después del gran momento viene un tropiezo, detrás de la llamada la primera prueba. Ayer nos regocijábamos viendo cómo llama a los primeros apóstoles, esa cercanía, nuestra presencia casi entre ellos en el gozo del "amor primero", de la llamada inicial, de nuestra vocación en su frescura e ilusión juvenil.

Hoy la propia familia, los de la sangre y allegados que han compartido infancia y juventud con él, son los primeros en considerarlo loco, fuera de sí, insensato. La experiencia de Jesús nos prepara para temprar nuestra vocación para los momentos de rechazo y duda. Cuando además son los cercanos quienes nos cuestionan, las dudas sobre nuestra llamada y vocación son más intensas.

Con razón predecirá Jesús divisiones familiares y rechazo a sus discípulos y apóstoles. La Unidad no lo será por aclamación o por nuestro éxito, ni por afinidades de sangre, gusto o simpatía, como "colegas" o compañeros de fiesta. A veces ahí nos sentiremos solos pero descubriremos la verdadera unidad con aquellos que comparten nuestra fe en Cristo, el único que abrió la puerta para siempre del santuario, eso sí, con su sangre, para todos.

Oración de los fieles:

- *Para que todas las Iglesias cristianas, fieles al Evangelio, superen lo que las separa, concuerden una misma fe y unidos al mismo Redentor, Cristo, podamos compartir la misma Eucaristía. Roguemos al Señor*

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico para este 2021

Génesis 18, 1-5: Abraham recibe a los ángeles en el Roble de Mambre

Marcos 6, 30-44: La compasión de Jesús por las multitudes.

Cuando nos dejamos transformar por Cristo, su amor crece y da fruto en nosotros. Acoger al otro es una forma concreta de compartir el amor que está dentro de nosotros.

A lo largo de su vida, Jesús acogió a todos los que encontró. Los escuchó y se dejó tocar por ellos sin tener miedo de su sufrimiento. En el relato de la multiplicación de los panes, Jesús se conmueve y siente compasión después de ver a la multitud hambrienta. Él sabe que toda la humanidad necesita ser alimentada, y que solo él puede satisfacer realmente el hambre de pan y la sed de vida. Pero no desea hacer esto sin sus discípulos, sin contar con ese poco que ellos podían ofrecer: cinco panes y dos peces.

Incluso hoy nos llama a ser colaboradores suyos en su incondicional preocupación por los demás. A veces, algo tan pequeño como una mirada amable, un oído atento o nuestra presencia es suficiente para que una persona se sienta acogida. Cuando le ofrecemos nuestras pobres habilidades a Jesús, él las usa de una manera sorprendente. Entonces experimentamos lo que hizo Abraham, porque es dando que recibimos, y cuando acogemos a los demás, somos bendecidos en abundancia. *Es Cristo mismo a quien recibimos como invitado. (La regla de*

Taizé en francés e inglés (2012), p.103) ¿Encontrarán en nosotros las personas que acogemos día tras hombres y mujeres radiantes con Cristo, nuestra paz? (Las fuentes de Taizé 2000), p. 60)

Oración

Jesucristo, deseamos acoger a los hermanos y hermanas que están con nosotros. Sabes cómo nos sentimos frecuentemente impotentes ante su sufrimiento, sin embargo, siempre tú siempre estás ahí delante de nosotros y ya los has acogido en tú compasión.

Háblales a través de nuestras palabras, apóyalos a través de nuestros actos, y deja que tu bendición descansa sobre todos nosotros.

DOMINGO 24 DE ENERO 2021

III Domingo del Tiempo Ordinario

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

MONICIÓN DE ENTRADA.

Bienvenidos, hermanos y hermanas, hoy la liturgia nos invita a celebrar el DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS. La Palabra que proclamamos hoy llama a la conversión: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Estamos celebrando la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que este año tiene como lema: "*Permanezcan en mi amor y daran fruto en abundancia.*" La conversión, la oración y el amor son el camino básico que nos lleva a la Unidad de la Iglesia para que el mundo crea en el Evangelio.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura. Jon 3,1-5.10 Lectura de la profecía de Jonás

La predicación del profeta Jonás será puesta como modelo por el mismo Jesús: misión aparentemente imposible ante el tamaño, la autosuficiencia y la increencia de la ciudad, que sin embargo se convierte. Igualmente los intentos del profeta por esquivar esa misión y la persistencia de Dios en guiar hasta allí sus caminos son modélicos, y el famoso pasaje del naufragio y los tres días en el vientre del cetáceo que serán interpretados desde la resurrección de Jesús. Finalmente la pagana gran ciudad se convierte y acoge la Palabra.

Sal 24,4-5ab.6-7bc.8-9. Señor, enséñame tus caminos

Segunda lectura. 1Cor 7,29-31. Lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios

Escuchemos la invitación de san Pablo a no dejarse absorber por las ansias y aparentes preocupaciones cotidianas, ni sufriendo o llorando por lo que vamos dejando aquí, ni dejándonos atar el corazón por las pasajeras satisfacciones temporales, sino a vivir la vida en constante mirada más allá, hacia el Reino de Dios.

Del Santo Evangelio según san Marcos Mc 1,14-20. Convertíos y creed en el Evangelio

En este 2021. Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, debe ser un recordatorio renovador de la vocación a la fe en nuestra Iglesia, así como Jesús comenzó por Galilea a proclamar el Evangelio, la Buena Noticia, nosotros debemos ser sus discípulos y misioneros y proclamar: el tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca, renovemos nuestra fe y entrega a Dios: *Conviértanse y crean en el Evangelio.*

REFLEXIÓN PARA PREPARAR LA HOMILÍA

Todavía la realidad nos apremia después de un año 2020 extraño y angustioso, aún ante las incertidumbres de la pandemia y el coronavirus, de las consecuencias económicas y laborales, de decisiones

políticas durante ese tiempo que afectan a nuestros valores y formación cristiana en lo más profundo.

Más que nunca debemos volver sobre nuestra vocación de forma que este 2021 sea tiempo de gracia no sólo para los peregrinos de muchos kilómetros, sino para los que necesitamos renovar, junto con la fe, nuestra esperanza y nuestra caridad, dones valiosos de Dios para alimentarnos en el Camino con su cuerpo, y ser un único cuerpo.

No hemos elegido nosotros un camino, es más, a veces como Jonás hasta hemos intentado evitarlo desde nuestras comodidades o miedos, buscando nuestra propia vida. Es Él quién se ha acercado a nosotros en nuestras tareas y trabajos y nos ha llamado, como a Santiago y Juan, para seguirlo.

La invitación es clara: nos trae una Buena Noticia, el Evangelio, para que cambiemos radicalmente nuestra vida, para que nos convirtamos, nos volvamos a Él, y creamos en esa Buena Noticia. Una vez que lo hemos hecho no podremos dejar nosotros de acoger la llamada a llevarla y predicarla nosotros.

Podemos pensar como Jonás que no nos van a escuchar, pero ¿qué habría pasado si los que nos anunciaron a nosotros ese Evangelio hubiesen pensado lo mismo? ¿Somos más que Nínive nosotros? Es un don de Dios capaz de transformar los corazones más duros, como a veces aún son los nuestros. Recordar que es un don y que es Dios quien se lo ofrece a todos debería afianzarnos en nuestra vocación misionera, que el próximo domingo consideraremos incluso desde y hacia los más pequeños: los niños.

Pero también recordarnos que, o hemos recibido todos de Cristo esta misión y la hacemos en su nombre, en la Iglesia, o en el fondo nos estamos predicando a nosotros mismos, desautorizados en nuestro

egoísmo. Esa es la llamada a la conversión del escándalo de la división, para todos: no pensemos que los demás son los pecadores y nosotros los santos, los demás son los alejados y nosotros los unidos a Cristo.

Reconociendo un solo Evangelio y Palabra de Dios con una sola fe, un solo Bautismo y don del Espíritu, lo que nos une es mucho más grande que lo que nos divide, porque nos une Cristo. Unidos a Él superaremos las adversidades presentes. Compartiremos la porción de prosperidad que Dios nos ha dado, en caridad, con todos los demás, y la felicidad profunda y comunitaria, no egoísta, compartida entre los diversos cristianos. Ese testimonio de fe compartida ayudará a nuestros familiares y amigos no creyentes a acoger ese don que nos ilumina a nosotros, pero que Dios ofrece también a ellos, quien sabe si a través de nuestras pobres manos y palabra.

Demos gracias a Dios por los dones compartidos tan diversos entre todos los cristianos de las diferentes iglesias, en sus tradiciones e historia, insistencias y dificultades. Expresemos nuestra fe común concretada en la fórmula del Credo anterior a las divisiones confesionales de Oriente y Occidente.

Oración de los fieles:

Dios y Padre Nuestro, danos tu Espíritu para que acojamos tu Palabra y unidos en Cristo anunciemos a todos la Buena Noticia liberadora. Podemos responder: *Padre, danos tu Espíritu.*

1.- Para que la Iglesia, atenta a la Palabra de Dios, avive el don de la unidad recibida y sea creíble el Evangelio de Cristo. Oremos.

- 2.- Jesús rezó al Padre por la unidad de la Iglesia y el amor entre nosotros. Oremos con perseverancia por la unidad de todos los cristianos y la reconciliación de un mundo dividido. Oremos.
- 3.- Para que la Iglesia sea un lugar de encuentro y diálogo, de comunión y de paz, al servicio de los más pobres. Oremos.
- 4.- Por las comunidades de vida contemplativa, a las que agradecemos su oración constante en favor de la unidad de la Iglesia. Oremos.
- 5.- Por nosotros, por nuestras parroquias y comunidades, por la Iglesia diocesana, para que seamos receptivos a los principios ecuménicos del Vaticano II y fermento de unidad en nuestras realidades. Oremos.

Padre, danos tu Espíritu y afirma nuestro propósito de hacer tu voluntad, para que tu Reino de paz, justicia y amor crezca entre nosotros. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN FINAL.

Hermanos, que la preocupación por la unidad de la Iglesia sea constante en nosotros, que en todas las comunidades cristianas se fomente el diálogo y la colaboración ante los problemas más urgentes de nuestra sociedad. Que seamos uno en Cristo Jesús y en su Iglesia, para que el mundo crea y acoja su salvación y su paz.

DÍA 7. Crecer en unidad

8° día. Lunes 25 ENERO 2021.
Fiesta de la Conversión de san Pablo.

Lecturas litúrgicas

Hch 22, 3-16. *Levántate, recibe el bautismo que, por la invocación del nombre de Jesús, lavará tus pecados*

Sal 116. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*

Mc 16, 15-18. *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.*

Reflexión:

Reflexionemos como los Apóstoles Santiago y Pablo llevaron el Evangelio hasta el fin de la tierra: san Pablo en sus viajes mediterráneos, sus cartas que nos quedan como Palabra de Dios y hasta Roma, unido a Pedro en sus pasos finales y el testimonio del martirio. Santiago hasta el finisterre occidental entonces y después como meta de peregrinos durante doce siglos, y más allá hasta un Nuevo Mundo.

A san Pablo se encomiendan tantas iglesias de las Reformas del XVI y posteriores, por el influjo de su teología y como apóstol y misionero. Al final la misión es lo que nos obliga a no mirarnos a nosotros mismos, nuestras divisiones y egoísmos, sino a quien nos ha escogido sin merecerlo, nos ha iluminado y nos ha enviado, y de Él es la única autoridad y autenticidad que podemos invocar, suyo es el Evangelio y la Gracia, no nuestras, y sólo Él puede construir la unidad y la Iglesia.

En el fondo, ecumenismo y autenticidad cristiana confluyen: en la medida en que soy más auténtico seguidor de Cristo, también como católico romano, estaré más cerca de los que lo buscan también con autenticidad viniendo desde otros caminos hacia Él que es único Camino, Verdad y Vida.

Oración de los fieles:

- *Que escuchemos la llamada del Señor a la conversión, avancemos en la unidad de la Iglesia, necesaria para hacer creíble el Evangelio, y se realice la fraternidad universal en Cristo Jesús. Roguemos al Señor.*

Lecturas y meditación del Grupo Ecuménico para este 2021

Colosenses 1, 15-20: En él todas las cosas se mantienen unidas

Marcos 4, 30-32: Tan pequeño como una semilla de mostaza

El himno a Cristo en la Epístola a los Colosenses nos invita a cantar la alabanza de la salvación de Dios, que abarca todo el universo. A través de Cristo crucificado y resucitado, se ha abierto un camino de reconciliación; la creación también está destinada a un futuro de vida y de paz.

Con los ojos de la fe, vemos que el reino de Dios es una realidad muy cercana pero también muy pequeña, apenas visible, como una semilla de mostaza. Sin embargo, está creciendo. Incluso en la angustia de nuestro mundo, el Espíritu del Resucitado está trabajando. Nos alienta a involucrarnos, con todas las personas de buena voluntad, en la búsqueda incansable de la justicia y la paz, y a asegurarnos de que la tierra vuelva a ser un hogar para todas las criaturas.

Participamos en la obra del Espíritu: que la creación en toda su plenitud pueda continuar alabando a Dios. Cuando la naturaleza sufre, cuando los seres humanos son aplastados, el Espíritu del Cristo

resucitado no permite que nos descorazonemos, sino que nos invita a tomar parte en la obra de la salvación.

La novedad de la vida que trae Cristo, por oculta que sea, es una luz de esperanza para muchos. Es una fuente de reconciliación para toda la creación y contiene un gozo que nos trasciende: “para que mi gozo pueda estar en ti, y que tu gozo sea completo” (Juan 15,11).

¿Te gustaría celebrar la novedad que la vida de Cristo te ofrece a través del Espíritu Santo y dejar que viva en ti, y entre nosotros, y en la Iglesia, y en el mundo y en toda la creación? (Segunda promesa hecha durante la profesión en la Comunidad de Grandchamp)

Oración

Trinidad Santa, te damos las gracias por habernos creado y amado.

Te agradecemos tu presencia en nosotros y en la creación.

Haz que podamos aprender a mirar el mundo como tú lo miras, con amor. Con la esperanza de esta visión, haz que podamos trabajar por un mundo donde florezca la justicia y la paz, por la gloria de tu nombre.

